

67

NOVENA

DEL GLORIOSO MARTIR

SAN MARCELO

NATURAL Y PATRONO

DE LA

Ciudad de Leon.



IMPRESA A ESPENSAS DE UNA DEVOTA.

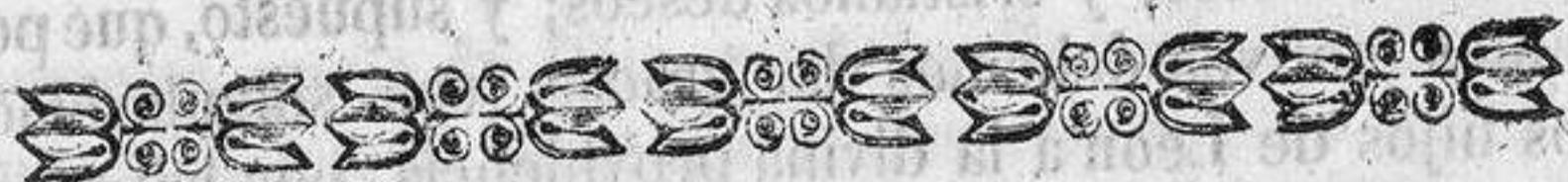


LEON:

IMPRESA DE LOPETEDI.

Año de 1842.

[Faint, illegible text and markings, possibly bleed-through from the reverse side of the page]



*Nuestras oraciones para ser
acceptables ante el divino acata-
miento han de ser continuas,
justas y devotas.*

Logra la muy ilustre ciudad de Leon ademas de ser una en las que digna, y debidamente, es conocido, y alabado el verdadero Dios, vivir bajo la proteccion y asilo de muchos Santos, amigos suyos, de cuyos huesos es dichosamente depositaria, pero aunque de todos experimenta favores, tiene por único, y singular patrono al gran Centurion San Marcelo nobilissimo hijo, padre de doce ilustres mártires, cuya primera cuna fue este patricio suelo; que los Leoneses dirijamos á Dios nuestras deprecaciones devotas, por medio de este gran Santo; por serlo, y por Patrono debemos hacerlo, que intercederá por nosotros, ante el Supremo y divino tribunal, quien lo dudaria, correspondiéndole por tantos títulos. Y finalmente [por no ser molesto] que por su intercesion, han logrado, y logramos los dichosos moradores de esta ciudad, singulares beneficios, díganlo, y públiquenlo, cuantos valiéndose de su intercesion, y amparo, ya comun ya particularmente han alcanzado el fin

de sus devotos, y cristianos deseos; y supuesto, que por tantos motivos debemos dar gracias [con singularidad] los hijos de Leon á la divina providencia, por habernos concedido tan amable Patrono, y seguro refugio ¿Por qué todas nuestras súplicas, devotas oraciones, y santos deseos no sehan de dirigir á Dios por medio de su intercesion, y valernos de sus méritos, para conseguirlos? Y mediante que la oracion para ser accepta á los divinos ojos ha de ser continua, humilde, y devota, de estas tres partes, se compone esta novena y advirtiendole en ella, y considerando el devoto, la viva fé, esperanza, caridad y trabajos, que sufrió hasta morir S. Marcelo, podrá humillarse, conociendo la fé tibia que le anima, y amortiguada caridad de su corazon, y considerando los nueve dias en esta materia; y orando incesantemente á Dios por medio de su siervo San Marcelo, logrará lo que desea si le conviene.

No hay duda que todo tiempo es accepto para bien hacer y bien obrar; pero no obstante, parece que aquellos dias en que recibimos algun particular beneficio de la Poderosa Mano; ó en que consumado el destierro de esta vida, lograron los santos entrar triunfantes en la celestial Patria; son mas adaptables y propios para implorar los divinos auxilios, ofreciendo sus méritos, y dar á Dios debidas gracias: por esto me parece es único tiempo de hacer esta novena, ocho dias antes del veinte y nueve de Octubre, en que habiendo sufrido el Santo muchos trabajos, logró su dichosa alma volar al Cielo.

La disposicion para hacerla debe ser, procurar con ansia, y fervor, valiéndose de los santos Sacramentos po-

nerse en gracia de Dios, pues sin ella nada somos, tenermos ni podemos; remediar ajenas necesidades, privándose de comodidades propias, con las demas buenas obras que dicte el espiritu de cada uno, y puesto de rodillas delante de alguna efigie del Santo [si la hubiere] levantando el corazon á Dios, se dirá el acto de contrición, la oracion que sigue para todos los dias; luego la particular de cada uno, en que se contiene, aunque con brevedad, alguna cosa de la vida del Santo, y dicha esta, se rezarán cinco Ave Marias, tres en honor y gloria de la santissima Trinidad, otra por la exaltacion de nuestra santa fé católica, victoria contra infieles, estirpacion de las heregias &c. y la otra podrá aplicar cada uno por su voluntad, ó necesidad, continuando con la oracion que subsigue á la del dia primero y al fin de ella con esperanza de alcanzar lo que se pide, se hará una oracion mental, y diciendo devotamente la oracion que se pone á María santissima, purissima señora nuestra, concluirá con la antifona que está al fin de la novena; á algunos les será cansable esta advertencia, pero á muchos agradable; no atienda el que haga ó lea esta novena, el sugeto que la escribe, y si quisiere ser mordad, atienda y sírvale de remora su objeto.



NOVENA DEL GRAN**Centurion San Marcelo.****ACTO DE CONTRICION.**

Señor mio Jesucristo, mi criador, mi Redentor, mi amado Padre, mi dulce amigo, á quien por las luces de la fé reconozco único, y sumo bien, y siendo todas vuestras obras llenas de amor, piedad y misericordia, y hechas solo por mi bien, no obstante Señor me he atrevido á ofenderos, crucificándoos cuanto es de mi parte tantas veces, cuantas han sido mis continuadas reincidencias en la culpa pero con todo esto Señor no desconfio del perdón, conociendo no quereis la muerte del pecador, sino que se convierta, y viva, y para conseguirle, digo una y mil veces, con lo intimo de mi corazon: que me pesa de haberos ofendido, no por la tristeza de espíritu, horrores, y sobresaltos que

atrae la culpa, no por la perdida de vuestra inmensa gloria , ni por temor de las penas del infierno, sino solo por ser vos quien sois, digno de infinito amor , temor, y reverencia, y aun cuando no me hubierais criado para gozaros , quisiera haber muerto mil veces, antes que ofenderos una; propongo firmemente la enmienda , y espero que por vuestra infinita bondad, y misericordia, me perdonareis todos mis pecados, y me concedereis gracia para nunca mas ofenderos, perseverar en vuestro Santo servicio, hasta el fin de mi vida . *Amen.*

Oracion para todos los dias.

Oh! Altísimo y Soberano Dios trino, y uno, criador de cielos , y tierra, perfectísimo en todos vuestros infinitos atributos, ¡ bendigante Señor todos los espíritus Angélicos , y bienaventurados que gozan de vuestra eterna, y amable

6
compañía! alabante Señor todas las criaturas, pues os dignasteis sacarlas del abismo de la nada! Yo la mas vil de todas ellas, indigno pecador, me presento ante el trono de vuestra inmensa magestad, suplicándoos oigais mis humildes deprecaciones, convirtiendo hacia mi vuestro amabilísimo rostro, quisiera Señor que todas las criaturas racionales os reconocieran, por unico, y solo verdadero Dios y Señor; que todos los herejes y apostatas, reconocieran su ceguedad y se apartaran de ella; y que todos los hombres os amaran, como os aman los bienaventurados en el cielo. Yo Señor aunque polvo y nada, en nombre de todas las criaturas, os confieso por único, y solo Dios, digno de infinito amor; humildemente os pido me concedais un rayo de vuestra divina gracia, para hacer aceptable á vuestros divinos ojos este Santo novenario, y alcanzar en él el favor que deseo, por medio de los méritos de vuestro glorioso siervo

7

San Marcelo, y sus doce hijos, si ha de redundar en gloria vuestra y bien de mi alma. Amen.

DIA PRIMERO.

Gloriosísimo San Marcelo, Centurion invicto de la fé, terror del paganismo y de los espíritus infernales, proclamador evangélico de la Ley de Jesucristo, gózome oh! glorioso santo mio de que la divina bondad, y misericordia de Dios, os hubiese fortalecido, por medio de su divina gracia, para reprender las supersticiosas, é idolátricas funciones con que los bárbaros y gentiles romanos, querian sacrificar, y adorar á fingidos Dioses y hombres mortales, y por no ser cómplice, en tan grave delito encendido en amor de Dios y celo de exaltacion por su santo nombre, deseando padecer por la fé que profesabais, os privasteis, del honor de Centurion que obteniais, arrojando las insignias militares, publicando á voces, que solo la fé de Jesu-

cristo es la verdadera; por medio de tan singular favor, como en esto os concedió la liberal mano de Dios; os suplico me alcancéis de su infinita bondad, y misericordia, una perfecta viva fé y verdadera creencia en los misterios de nuestra sagrada Religion, y el favor que especialmente te pido, si ha de ser para gloria de Dios y bien de mi alma. Amen.

Se rezarán cinco ave marías y cinco gloria patris, y continuará con las oraciones que se siguen.

Invictísimo San Marcelo, gloria de España, honra de tu Patria, terror del Paganismo, Jacob de la nueva ley de gracia, columna firmísima de la fé, esclarecido martir de Jesucristo, refugio, consuelo, y amparo de tus devotos, pues todos los que en sus necesidades imploren tu patrocinio, logran felizmente sus deseos; por aquella ardiente fé, encendida caridad, y celo del honor de Dios con que por exaltar su santo nombre, sa-

crificastes tu vida , queriendo mas per-
 derla , y sufrir indecibles tormentos,
 hambres, trabajos, y miserias, que cons-
 tantisimamente tolerastes , hasta conse-
 guir la dichosa Corona del Martirio, que
 obtener los honores de Centurion , con
 la vil condicion de sacrificar á fingidos
 Dioses; suplicote Santo mio, me alcan-
 ces de la divina piedad, una perfecta fé,
 esperanza y caridad , con que desee en
 todo hacer, y cumplir, con las obligacio-
 nes de cristiano; y pues por tantos títu-
 los te toca ser protector de España, y de
 tu patria mires con benignos ojos , á es-
 ta Monarquía y á nuestros católicos Re-
 yes, y que todos sus dominios, profesen
 y perseveren en la fé de Jesucristo una
 perfecta union entre los Principes cris-
 tianos , exaltacion de nuestra santa fé
 católica , estirpacion de las heregias,
 victoria contra los infieles y el favor que
 especialmente te pido en esta Novena, si
 me conviene para gloria de Dios y bien
 de mi alma. Amen.

Dicha esta Oración se hará una breve pausa, en la que con confianza de alcanzar lo que se pide por medio de la intercesion del Santo, hará cada uno suplica con el mayor fervor que pueda.

Oracion á Maria Santisima.

Soberana Virgen María, Emperatriz del cielo y tierra, espejo immaculado, y perfectísimo de la divinidad, vivo templo de Dios, vivo ejemplar de los supremos y abrasados serafines, decoro y hermosura de todo lo criado, honra de la humana naturaleza, corona de los Santos, lauréola de las vírgenes, constancia de los mártires, flor candidísima de la castidad, ester privilegiada de la comun ley de la culpa, refugio, consuelo y amparo de pecadores; manantial de las aguas vivas de la gracia, tesorera de los dones del Espíritu santo, suplicote humildemente Señora, que por haberte preservado el Altísimo de toda mancha de pecado, haciéndoos dignísima madre del verbo eterno, y Reina de todo lo criado me concedas perfectísimo amor

de Dios, perseverancia en el bien obrar para que merezca ser verdadero devoto vuestro, vivir y morir bajo de vuestro amparo y el favor que espero alcanzar en este Santo novenario, por medio de vuestro siervo San Marcelo, y sus doce hijos; bien conozco Madre amabilisima soy indigno de vuestros favores, pero acordaos, que mientras el mundo es, jamás llegó á vuestra presencia alguno que cediendo suplica en bien, y utilidad de su Alma, no saliese consolado; y así, yo el mas pecador, fiado en vuestras piadosas entrañas y liberalidad, me arrojo á vuestros pies, no querais Madre purisima despreciar mis palabras y suplicas, sino oyeme propicia y otorgame lo que con lágrimas de mi corazon os pido, Amen.

DIA SEGUNDO.

¡Oh admirable prodigio de Santidad y paciencia San Marcelo, que irritados los soldados Romanos del inaudito va-

lor con que reprendisteis su idolatria y barbaridad se arrojaron como feroces fieras, sobre ti, llevándote amarrado ante la presencia del Presidente Fortunato, quien rabioso de ver tu valor y constancia en la fé cristiana, mandó conducirte cargado de prisiones, desde Galicia á esta ciudad de Leon, tu amada Pátria, causando en tu santo cuerpo, malos tratamientos los soldados, y ministros que venian guardando tu persona, oyendo mil oprobios de sus inmundos lábios y sufriendo intolerable sed, cansancio, hambre y fatigas por aquella admirable paciencia, con que tolerasteis gustoso por amor de Jesucristo y exaltacion de su Santo nombre estos trabajos, humildemente te pido, me alcances de la divina piedad, una constancia y cristiana resignacion, para tolerar los trabajos, y miserias de esta vida, y el favor, que con especialidad te pido si me conviene para el servicio de Dios y bien de mi Alma. Amen.

Se rezarán las cinco Ave Marias que se advierten en la oracion del primer dia, y se sigue en la misma conformidad con los demas.

DIA TERCERO.

Oh! glorioso y amado santo mio, invictísimo San Marcelo, con cuantos indecibles tormentos, os acrisoló la magestad de Dios para haceros digno y merecedor de su eterna compañía; apenas llegaron los soldados y ministros Romanos, con tu persona á la ciudad de Leon, cuando lejos de compadecerse, y moverles á lástima la crueldad con que te habian tratado en tan largo camino, te encerraron en una hedionda y estrecha cárcel, como al mas facineroso, dándote en ella con rigurosa limitacion la comida y bebida, pero manteniéndote con los soberanos manjares de la divina gracia, y contemplacion altísima de Dios, tolerasteis, y sufristeis estas calamidades como gustosos regalos y delicias. Suplí-

14
cote admirable portento de paciencia,
me alcances de mi Dios, se vea libre mi
alma, de la estrecha cárcel de la culpa,
resignacion en mis trabajos, y lo que
deseo alcanzar por medio de tu interce-
sion si me conviene, y si no que se ha-
ga en todo su santísima voluntad.
Amen.

Cinco Ave Marias &c.

DIA CUARTO.

Portento mártir de Jesucristo, ad-
mirable San Marcelo, espejo clarísimo
de santidad y paciencia, norte y guía
de los que desean seguir á Jesucris-
to, pues con los trabajos y miserias que
padecisteis por la fé, nos mostrasteis,
que el camino de la eterna felicidad no
es el de los gustos, y delicias mundanas
sino el de las penalidades, y trabajos
por el que llegasteis á la celestial Pa-
tria; intentó el Presidente Fortunato con
humanas promesas seducirte y apartar-

te de la fé, para lo que mandó aliviarte las prisiones y sacarte de la cárcel, hacerte cargos nuevamente por atemorizarte sobre haber publicado ser cristiano y reusado adorar sus dioses y estátuas, pero vos oh! glorioso santo mio, lejos de asentir á sus promesas, ni horrorizarte sus amenazas, puesta en Dios toda tu confianza respondisteis eras Soldado de Jesucristo, Rey eterno, y como tal, no podiais hacer otra voluntad que la suya por tan singular favor como te comunicó la divina gracia, dándote espíritu, para no temer á los enemigos del cristianismo y confundirles te ruego humildemente me alcances de mi dulce Jesus una voluntad y deseo perfecto de hacerla suya, displicencia de los gustos y promesas del mundo para que siguiendo el camino de la tribulacion, logre acompañaros eternamente, y lo que particularmente te pido, si me conviene para el servicio de Dios y bien de mi alma. Amen.

*Cinco Ave Marias &c.***DIA QUINTO.**

Gloriosísimo, y pacientísimo San Marcelo, todo el poder de los infernales espíritus, se irritó contra tu constancia y firme fé, escitando el enojo del Presidente Fortunato, para inventar modos de atormentarte, pues viéndote en edad avanzada, dispuso el mas penoso trabajo que podias sufrir, y fue remitirte, desde esta ciudad á la de T'anger á pie, cargado de prisiones, encargando tu custodia y guarda, á crueles soldados, quienes ejecutaron en tu persona inhumanos tratamientos concediendoot poquisimo descanso, y menos sustento y de este modo atravesásteis la mayor parte de toda España, publicando á voces en cuantos pueblos honrasteis con tu presencia la fé de Jesucristo, y caminando ansioso por conseguir el dichoso objeto de tus deseos quiera perder la vida por exaltar

su santo nombre; gózome oh! glorioso Santo de que la Magestad de Dios, os hubiese dilatado esta dicha, concediendooos al paso que trabajos, méritos para aumentaros gracia y gloria, y por tan singular favor te pido me alcances de su divina Magestad, que mientras viva ande siempre por el camino del Señor, cumpliendo exactamente su santa voluntad, deseando padecer trabajos, para de este modo lograr la gracia final y eterna dicha, como el que me alcanceis el favor que singularmente te pido, si me conviene al servicio de Dios y utilidad mia, Amen.

Cinco Ave Marias &c.

DIA SEXTO.

Imponderable y humildísimo San Marcelo, que ansioso de alcanzar el complemento de tus deseos, te se convertian los trabajos en regalos y las penas en gustos, tolerando con inaudita fé, y cons-

**

tancia, no solo los malos tratamientos, hambres, cansancio y fatiga que padecisteis, desde que os prendieron en Galicia condujeron á esta ciudad, y desde ella á la de Tanger, si tambien con el mismo gusto y paciencia tolerásteis, por amor de Jesucristo, el estar encerrado y aprisionado algunos dias en dicha ciudad de Tanger, en una obscura y hedionda mazmorra, siendo en ella atormentados la mayor parte de tus sentidos, no gustabais mas que de una vil vianda, no oliais mas que podredumbre; no percibia vuestra vista, mas que tinieblas; no oiais sino lamentos ayes y suspiros de los afligidos cristianos que os acompañaban por la singular paciencia con que el Altísimo adornó y fortaleció para sufrir por su amor tantas miserias, con lo intimó de mi alma te pido me alcances de su divina piedad que no desee gustar de las delicias mundanas, si no tener siempre mortificadas mis pasiones y sentidos para de este modo cumplir exactamente

los divinos preceptos, y lograr la gracia final para vivir eternamente en tu compañía y el favor que deseo alcanzar en este santo novenario, por medio de tu intercesion si me conviene, para mayor servicio, gloria de Dios, y bien de mi alma. Amen.

Cinco Ave Marias &c.

DIA SETIMO.

Invictísimo confesor de la fé, honor y gloria del cristianismo y como amedrentaba al Principe de las tinieblas tu gran constancia en la fé, pues congeturando que con tu ejemplo, se habian de apartar muchos del gentilismo y seguir tus huellas, excitaba á aquellos ministros de maldad para dilatarte la vida y privarte del honor de mártir á que anhelabais, por esto dispuso que el Prefecto Agricolao sin embargo de saber que el motivo de tu prision no era otro que

publicar ser Cristiano, te hizo nuevamen-
te cargo, representándote el honor que
perdiais y la afrentosa muerte de que te
hacias digno; pero vos oh! amado Santo
mio, atropellando varonilmente por todo
perseverásteis constantísimo en la fé, a-
lábente oh! invencible heroe todas las
criaturas racionales, por tu singular vi-
lor fé inaudita perseverancia y yo en
nombre de todas te alabo, engrándezco
y humildemente te pido que pues la di-
vina gracia liberalmente te comunicó
y adornó de una tan celestial fé y pacien-
cia, para no temer sus audaces enemigos
y confesarla públicamente me alcances
de mi Dios, una firme fé, y paciencia
para tolerar con gusto, los trabajos y
miserias de esta vida, y que por huma-
nos respetos ni temores deje de hacer en
todo su santísima voluntad, como asi mis-
mo lo que especialmente en este santo
ejercicio te pido si ha de ser para gloria
de Dios, honra tuya y bien de mi alma.
Amen.

Cinco Ave Marias &c.

DIA OCTAVO.

Oh! Pródigioso San Marcelo, y que encendido fuego del divino amor y de los prójimos abrasaba tu Santo pecho y cuán perfectamente estabais cerciorado de los preceptos evangélicos que nos mandan hacer bien á nuestros enemigos y rogar por quien nos ofende, pues viendo el Prefecto Agrícola, que promesas, amenazas, ni reconvenciones eran suficientes á apartarte de la fé cristiana, á presencia de innumerable multitud, pronunció contra ti sentencia de muerte, mandando fuese cortada publicamente tu cabeza, por haber renunciado el honor de Centurion, reusado adorar los gentiles Dioses y publicado ser cristiano; pero tu oh! portento de caridad, lejos de atemorizarte la muerte ni irritarte contra quien tan inicuaamente te sentenció le correspondistes con un he-

rórico acto de caridad, diciendo oh! Agricolao, el Dios de las misericordias á quien adoro os colme Señor de sus bendiciones en cuyos amorosos actos de caridad, subió tu dichosa alma á la celestial Patria; por tan ferviente amor divino, con que la magestad de Dios adornó tu alma, te suplico humildemente me alcances de la divina clemencia un perfecto amor y apetencia de las delicias eternas que no desee mas que hacer bien á los que me ofenden, para que conformándome en un todo con la voluntad divina logre acabar mi vida en su gracia y el favor que con especialidad te pido en este santo novenario, si ha de ser para honra de Dios y bien de mi alma. Amen.

Cinco Ave Marias &c.

DIA ULTIMO.

Admirable portento de la divina gracia, honor y gloria de la triunfante igle-

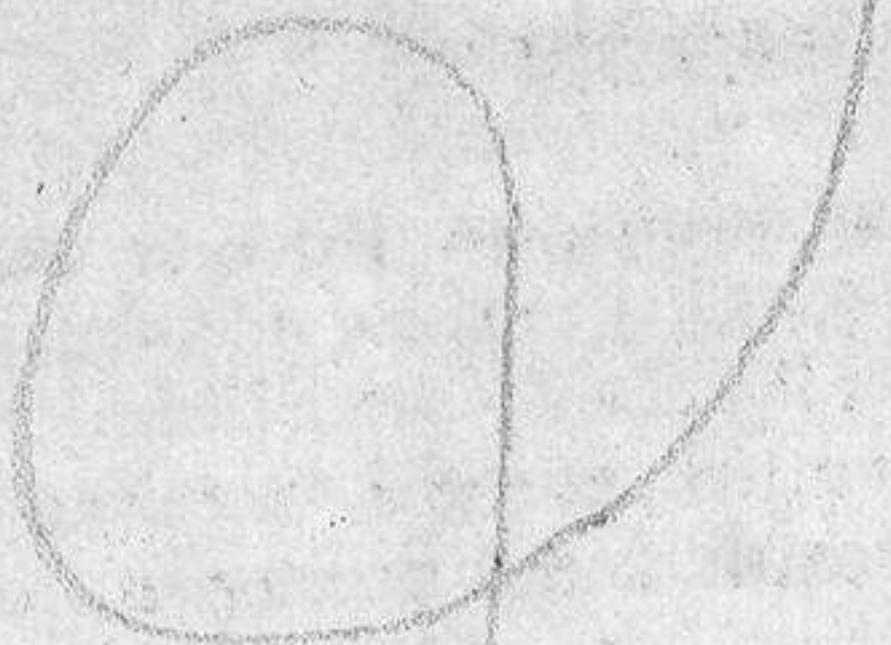
sia, amparo de la militante, especial re-
 fugio de tus devotos que despues de ha-
 ber estado, mas de diez siglos, tus santos
 huesos en la ciudad de Tanager, escitas-
 te el deseo de tu mayor siervo el Maes-
 tro Isla, para que venciendo montes de
 dificultades fuese desde esta ciudad á la
 de Tanager, de ella condujo el precioso
 tesoro de tu Santo Cuerpo, disponiendo
 la divina providencia, honrosa pompa á
 tu llegada siendo el católico Rey de las
 Españas D. Fernando, y su Real fami-
 lia, los que en hombros de su piedad
 trageron por las calles de Leon, la urna
 en que venian depositados tus huesos, o-
 brando algunos milagros sanando tulli-
 dos y siendo desde aquella dichosa ho-
 ra, único Patrono, refugio y amparo de
 esta tu amada Patria; yo te doy infinitas
 gracias por haber querido honrarla con
 tu Patrocinio, disponiendo como otro
 José que tus santas Reliquias no que-
 dasen en poder de bárbaros, sino que
 fuesen dignamente honradas y reveren-

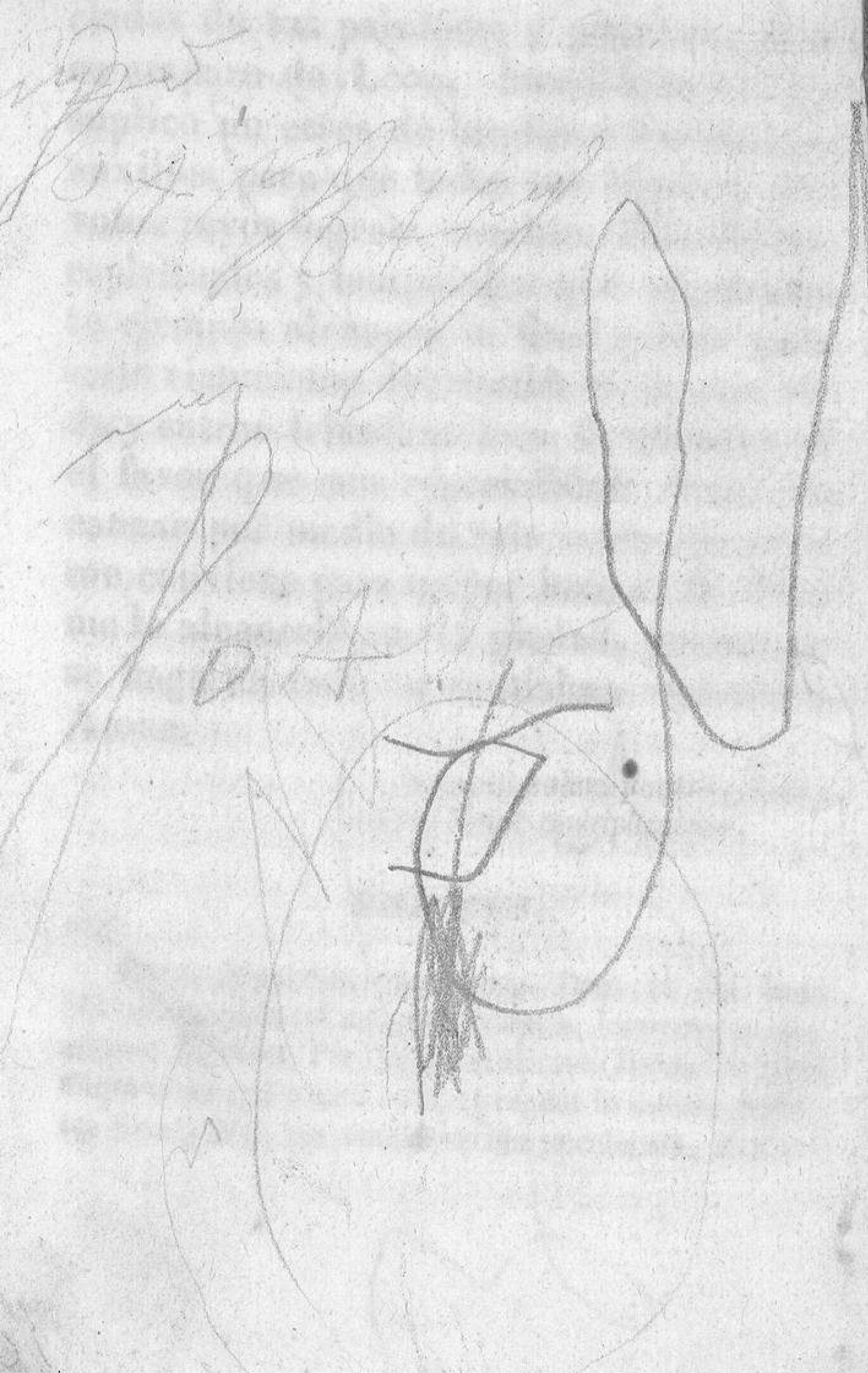
ciadas de tus paisanos; y pues eres único amparo de Leon, humildemente te suplico no ceses de implorar los divinos auxilios para que todos sus hijos y devotos tuyos logren muchas felicidades, espirituales y temporales que siguiendo tu ejemplo alcancen la final gracia para salir victoriosos del destierro de esta vida y entrar triunfantes en la eterna; y si el favor que con especialidad deseo alcanzar por medio de este santo ejercicio me conviene para mayor honra de Dios me le alcanceis por tu piedad, y sino que se haga en toda su santísima voluntad, Amen.

Justus ut palma florebit, sicut cedrus libani multiplicabitur.

OREMUS.

Presta quæsumus omnipotens Deus ut qui beati Marcelli martiris tui nattalitia colimus, intercesione ejus amore robaremur. Per Dominum nostrum Jesum Christum filium tuum qui tecum vivit, et regnat in unitate Spiritus Sancti Deus per omnia sæcula sæculorum. Amen.





56